

Reseñas

Sociedad y Discurso:

Reseñas

Ferenc Fischer: El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945, University Press, Pécs, Hungría, 1999, 280 páginas.

El historiador latinoamericanista húngaro Ferenc Fischer, investigador del Centro de Estudios Históricos de la Universidad "József Attila" y jefe de la Cátedra de Historia Moderna de la Universidad "Janus Pannonius, Pécs, ha consagrado ya varios trabajos sobre la influencia alemana-prusiana en la configuración de los ejércitos latinoamericanos, especialmente en el caso chileno, a partir de las últimas décadas del siglo XIX. Este libro que comentamos reúne quince artículos sobre esta temática, anteriormente publicados en revistas especializadas o presentados como ponencias en congresos y simposios latinoamericanistas. Seis artículos de esta obra, que le dan el título a la publicación, analizan la significación de la influencia alemano-prusiana en América Latina y su proyección a otros países latinoamericanos. El resto de los artículos están referido a temas militares, entre ellos, dos ensayo dedicado a analizar la influencia de los EEUU en América Latina en el siglo XX. El tópico de la prusianización del ejército chileno, ha sido objeto de estudio de historiadores chilenos, como Ramírez Necochea y Maldonado, entre otros y el estudio ya clásico del historiador norteamericano Frederik Nunn, los cuales han utilizado preferentemente fuentes provenientes de archivos chilenos. Fischer, por el contrario, ha tenido el singular privilegio de acceder a los archivos de la ex República Democrática Alemana RDA y también aquellos materiales de la Alemania occidental. En los capítulos II, X y XI se analiza el proceso de modernización/ "prusianización" del ejército chileno y la expansión de la influencia del modelo militar prusiano a través de las misiones militares chilenas en diversos países latinoamericanos. El autor, conceptualiza esta influencia en el marco de las rivalidades intereuropeas, principalmente entre Alemania y Francia e Inglaterra, tensiones provocadas por el esfuerzo de estas de crear espacios de influencia en las fuerzas armadas de los países latinoamericanos, para vender su tecnología y armamentos. La llegada a Chile de Emil Körner, oficial del Estado Mayor alemán, contratado como asesor por el Gobierno de ese país signó el inicio del proceso de prusianización o adopción por el ejército chileno del modelo alemán. Como señala Fischer, "el ejército chileno seguía el modelo militar alemán no solamente en el sistema docente, las ideas y la constitución o sea la doctrina militar (por ejemplo el uniforme; Pickelhaube, las armas, marchas e himnos militares" (p. 31). El autor cita un informe del embajador alemán Reiche en Santiago de Chile, en diciembre de 1903, en donde éste escribe que "el ejército chileno en su organización interna y equipamiento, más y más se convierte en la copia en miniatura del ejército alemán" (p. 130). Aunque formalmente la influencia alemana se extingue definitivamente después de 1945, es decir al fin de la Segunda Guerra Mundial, remanes de esta influencia perduraron formalmente en el uniforme de los cadetes de la Escuela Militar y de los miembros de la escolta presidencial, que hasta hoy llevan uniformes prusianos de antes de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, componentes de la ideología militar prusiano, permanecieron como elementos integrantes de la ideología de las Fuerzas Armadas chilenas, entre otros: la conciencia de pertenencia a una casta, separada de la sociedad civil, la disciplina y el espíritu de cuerpo, la precepción de constituir el sostén del Estado. La obra de Fischer es de lectura indispensables para los estudiosos de la historia militar de los países latinoamericanos.

Hugo Cancino (Aalborg Universitet, Dinamarca)

1 Reseñas

H.C.F. Mansilla, Tradición autoritaria y modernización imitativa Dilemas de la identidad colectiva en América Latina, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 1997, 265 páginas.

La emergencia de movimientos de protestas de los pueblos indígenas en las últimas décadas, los cuales exigen respecto por su identidad cultural y étnica y diferentes grados de autonomía dentro de los marcos de los estados nacionales y cuyo ejemplo más conocido ha sido la insurrección indígena en Chiapas en 1994, han contribuido a replantear la problemática de la identidad cultural de América Latina. La creciente inserción de los países de la región en el proceso de globalización en sus dimensiones económicas, financieras, tecnológicas y culturales constituye un referente significativo del debate sobre identidad colectiva y Modernidad, entendida esta última tanto como movimiento cultural y como proceso de desarrollo tecnológico y económico. Hugo Felipe Mansilla, politólogo y filósofo boliviano aporta en la obra que reseñamos, una significativa y original contribución a este debate. Aunque el autor define su trabajo como un "ensayo" dentro de la tradición del ensayo político latinoamericano, su análisis está sustentado en una lectura crítica de los pensadores latinoamericanos y además él muestra un conocimiento acabado de los pensadores franceses, anglosajones y alemanes de la Modernidad, los que han sido leídos en sus idiomas originales. Las 351 notas a pié de página, complementan la discusión del texto y ayudan al lector con bibliografía suplementaria sobre los tópicos tratados. El libro está dividido en tres secciones, cuya denominación da cuenta del contenido de los temas trabajados en los 11 capítulos de su trabajo: A) El reto de la civilización industrial y las respuestas de la consciencia colectiva; B) El peso de las tradiciones culturales y la recepción instrumentalista de la modernidad; C) Dilemas y posibilidades del presente. Para Mansilla, la Modernidad ha sido asumida en América Latina, sólo en su dimensión técnico-económica, mientras que las élites modernizadoras en su práctica continúan aferradas a una cultura política autoritaria, que sustenta democracias incompletas o regímenes despóticos. La tradición autoritaria de acuerdo al autor encontraría sus raíces en la cultura política ibérica. En este contexto, él menciona los fenómenos del "caudillismo", el "centralismo" y el "patrimonialismo", como componentes de esta tradición. El autor critica la tendencia inveterada de las élites de poder de copiar modelos foráneos sin que estos sean sometidos a la crítica. Esta actitud de fascinación es ejemplificada por el autor, en la adopción de los modelos socialistas de desarrollo. El marxista peruano José Carlos Mariátegui, es el único exponente de esta tradición, que el autor exime de esta actitud imitativa. Un tópico central de su trabajo lo constituye la crítica a la asunción de la Modernidad por las élites del poder. Esta asunción a juicio de Mansilla, ha sido puramente instrumental, es decir en su dimensión puramente tecnocrática, omitiendo la "programática liberal en los terrenos políticos, institucional y liberal" (p. 171). En los intentos de construir una nueva identidad colectiva, el autor localiza dos posiciones polares; aquella encarnada por las "élite burocrática del poder" que la construye a partir de los "los símbolos y los valores encarnados en la cultura metropolitana de las naciones del Norte" (p. 172) y aquella representada por los fundamentalismos nacional-populistas e indigenistas que buscan los sustentos de la nueva identidad en la huída hacia "un colectivismo arcaizante" pre-colombino (p. 173). El autor aboga por un nuevo paradigma, que concilie los aportes más positivos de la Modernidad, como la cultura democrática, el respeto a la vida y los derechos humanos y que asuma la tradición latinoamericana en sus valores positivos de la solidaridad, de la familia, de la amistad, valores que se contraponen a los valores difundidos por el "capitalismo salvaje", que es el rostro negativo de la modernización implementada por las élites de poder. En conclusión: Este libro es una contribución muy valiosa a un debate candente en América Latina y una obra indispensable para especialistas y estudiosos de la historia de las ideas en América Latina. Hugo Cancino (Aalborg Universitet, Dinamarca).